

El Museo de Historia de Calp

The Museo de Historia de Calp

José Luis Menéndez Fueyo¹ (jmenende@diputacionalicante.es)
Museo Arqueológico Provincial de Alicante. MARQ

Resumen: El Museo de Historia de Calp conserva una colección arqueológica donde destaca el *vicus* romano de Baños de la Reina y la Población medieval de Ifach.

Palabras clave: Arqueología. Alicante. Museografía. Ifach. Baños de la Reina. Romano. Medieval.

Abstract: The Museo de Historia de Calp preserves an important archaeological collection where the roman *vicus* of Baños de la Reina and the Medieval Village of Ifach are highlighted.

Keywords: Archaeology. Alicante. Museography. Ifach. Baños de la Reina. Roman period. Middle Ages.

Museu d'Historia de Calp
c/ Santísimo Cristo, 7
03710 Calp (Alicante / Alacant)
museo@ajcalp
<http://www.aytocalpe.org>

¹ Arqueólogo del MARQ y Director de las excavaciones de la villa medieval de Ifach.



Fig. 1. Fachada de la Casa de la Senyoreta, actual sede del Museo de Historia de Calp. Ayuntamiento de Calp.

1965, momento en que se produce el hallazgo fortuito de un mosaico de *opus tessellatum* sobre fondo blanco que muestra una crátera de grandes asas sobreelevadas de las que brota una vid en torno a la que revolotean unos amorcillos que vendimian sendos racimos, que fue excavado por Manuel Pellicer y que actualmente se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ), que despertó una gran expectación en el municipio y el deseo, por parte de las autoridades locales, de conservar estos valiosos restos en el lugar del que procedían.

El interés generado por este hallazgo, que ya había sido documentado a finales del siglo XVIII por el botánico valenciano Antoni Josep Cavanilles en su obra *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia (1795-1797)*, permitió que a comienzos de la década de los 80, tras las actuaciones llevadas a cabo en el yacimiento prehistórico de Cocentari y en el área de Baños de la Reina, por un grupo de jóvenes calpinos aficionados a la arqueología, vuelva a resurgir la idea de la creación de un museo municipal donde poder depositar los materiales por ellos obtenidos, de forma que puedan ser contemplados y admirados por todos.

Una de las piedras angulares sobre las que ha pivotado la realidad arqueológica de la villa de Calp y su Museo pasan indefectiblemente por el *vicus* romano de Baños de la Reina, cuya excavación en extensión se reactiva dentro de un proyecto de investigación supervisado por el catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Alicante, Juan Manuel Abascal, director de las excavaciones, en el que han participado un gran elenco de profesionales, estu-

Ascendiendo por las empinadas calles del pintoresco y turístico Casco Antiguo de Calp, siempre abarrotado de turistas, encontramos la Casa de la Senyoreta, uno de los edificios más emblemáticos de la localidad, antigua casa urbana de la segunda mitad del siglo XIX, que cuenta con dos plantas y balcones centrados que dan a la actual calle Santíssim Crist. Su construcción se produce en 1860, estando ligada a las obras de desmantelamiento de la batería borbónica de Sant Salvador, perteneciente al segundo recinto amurallado de la villa de Calp, levantado por el Ingeniero Jefe Nicolás Bodín y Beret y el ingeniero ordinario de origen francés Charles Souvillard Desnaux como ayudante entre los años 1746-1748, cuando comenzó el crecimiento extramuros de la villa producto de la desaparición del persistente problema corsario que azotaba las costas levantinas desde principios del siglo XVI.

Pero esta sede no fue la primera ubicación del Museo. Las primeras noticias que tenemos sobre la intención de crear un museo municipal en Calp se remontan al año



Fig. 2. Vista aérea de los restos excavados del vicus romano de Baños de la Reina. Ayuntamiento de Calp.

diantes y participantes de distintos Campos de Trabajo del Instituto Valenciano de la Juventud, entre los que podemos destacar a Rosario Cebrián, Feliciano Sala, Ana María Ronda o Alicia Luján, directora actual de los trabajos. La reapertura del yacimiento en 1986 ha permitido el descubrimiento de un vicus enclavado en el *municipium* de *Dianium* de finales del siglo I, entendido como un complejo residencial con, al menos tres grandes viviendas relacionadas entre sí, pero independientes, del que las excavaciones realizadas solamente han documentado el 25-30 % de los más de 5000 m² con los que cuenta el yacimiento.

Al abrigo del peñón de Ifach, un embarcadero permitía la llegada de naves comerciales cargadas con ánforas repletas del aceite y el vino de la Bética, salazones y aceite importados del norte de África junto a la nueva vajilla de mesa fabricada en aquellas tierras y, más tarde, entre los siglos V y VII, las jarras y cuencos con decoración incisa procedentes de Ibiza. Llegaron también por mar hasta diecisiete variedades de mármoles polícromos de amplia difusión por todo el Mediterráneo, utilizados en los programas decorativos de las zonas residenciales: placas de *marmor caristium* o «cipollino», extraído de las canteras imperiales de Karystos en Grecia; *lapis lacedaemonius* o «serpentino» de Grecia, «pórfido rojo» de Egipto, *marmor numidicum* o «giallo antico» de Chemtou en Túnez, «greco scritto» de las cercanías de Hipona en Argelia y hasta el *marmor proconnesium* de la isla de Marmara en Turquía. Buena prueba de la intensa actividad comercial de los pobladores de Baños de la Reina es el elevado número de monedas recuperadas en las excavaciones. La mayor parte de éstas son bronce de escaso valor, pero destacan un denario de plata de Domiciano –81-96 d. C.–, un as acuñado en Lepida –siglo I a. C.– y un sestercio de Marco Aurelio –177-178 d. C.–.



Fig. 3. *Piscinae* o viveros de época romana en el yacimiento de Baños de la Reina. Archivo Gráfico MARQ.

El conjunto residencial ofreció a sus habitantes todas las comodidades que cabe imaginar para su época, como un sistema de abastecimiento que les permitió contar con agua potable gracias a una noria alimentada por las filtraciones de una bolsa de agua dulce situada bajo ella y cuatro grandes aljibes tallados en la roca y comunicados con tuberías de plomo. Las viviendas dispusieron de *balnea* o conjuntos termales para el esparcimiento de sus propietarios, con piscinas de agua fría y caliente, incluso algunas estancias tenían calefacción. Los baños de la vivienda 3, por ejemplo, las denominadas termas de La Muntanyeta, tienen una extensión de 500 m² y conservan una *natatoria* o piscina de agua fría, a la que se accedía por tres escalones. Varios hornos mantuvieron la temperatura necesaria en las salas calientes o templadas, cuyas paredes además contaban con cámaras de aire, formadas por tubos de cerámica o *tubuli* de diferentes formas y tamaños, por donde circulaba el aire caliente. El dormitorio principal de la vivienda 1, de planta octogonal, presenta un sistema de calefacción bajo el suelo y por las paredes, que permitía mantener una temperatura agradable en invierno, cuando la humedad nocturna hacía incómoda la vida en la casa.

El yacimiento también cuenta con unos excepcionales viveros (*piscinae*) excavados en la línea de costa, una de las construcciones romanas más singulares de las tierras valencianas e incluso de *Hispania*, donde se practicaba la piscicultura intensiva. Poseer estas estructuras denotaba una extraordinaria posición, una marca de prestigio en un ambiente de gran competencia social, donde impresionar a los invitados en el banquete o en la contemplación del jardín acuático se traduce la necesidad de singularizar al máximo el lugar que se ocupa en el orden romano de fines de la República.

Paralelamente al resurgir de la actividad científica alrededor de Baños de la Reina, el Ayuntamiento de Calp inicia una serie de acciones dirigidas a crear un espacio museográfico que recoja toda la enorme riqueza patrimonial que año tras año iba aflorando en el municipio. La contratación del arqueólogo Juan Pérez Casabó en el año 1991 permite asumir las tareas de catalogar los materiales existentes en los fondos municipales fruto de las prospecciones realizadas en el término de Calp desde principios de los 80, así como de establecer contactos con aquellos propietarios de colecciones de objetos arqueológicos, a fin de propiciar su donación o cesión con vistas a la creación del futuro Museo.

Como resultado de estos trabajos, se incrementa el número de yacimientos conocidos, hasta alcanzar cerca de una treintena, lo que en un término municipal de tan solo 22,6 km² representa una concentración notable y un índice de poblamiento, desde la Edad del Bronce, bastante elevado circunstancia que como indica D.^a Amparo González Martínez, su actual directora:

«[...] viene a reforzar, en este momento, la necesidad de contar con una instalación museística que albergue las muestras de este rico patrimonio» (González, 2009: 47).

Para acoger los fondos arqueológicos, el Ayuntamiento elige como sede del Museo un edificio emblemático de la localidad, el Ayuntamiento Viejo, conocido popularmente como el «Portalet», ya que se erige sobre el solar ocupado por una de las puertas históricas del antiguo recinto amurallado de época medieval que rodeaba la villa de Calp. En el mes de abril de 1996 se obtiene para la colección arqueológica de Calp, por parte de la Conselleria de Cultura y Educación, el reconocimiento como Colección Museográfica Permanente. En ese primer montaje, se exponen piezas arqueológicas con una amplia secuencia cronológica que iba desde la Edad del Bronce, con una serie de vasos cerámicos procedentes del poblado de Cocentari, y una vasija con mamelones perteneciente al yacimiento de Garduix; pasando por la época ibérica, que estaba representada por cerámicas pintadas y fragmentos de ánforas correspondientes a la atalaya ibérica de l'Empedrola. El periodo romano estaba bien fundamentado por los materiales recogidos en los años 50 por el padre Vicente Llopis en el área de Baños de la Reina, integrados por fragmentos cerámicos, placas de mármol importado, de diversas procedencias y varios pequeños segmentos de mosaico monocromo blanco; así como por las piezas donadas por varios particulares, entre las que se encontraba un pequeño dado de hueso; y varias ánforas vinarias y olearias procedentes de hallazgos subacuáticos. Los materiales de época medieval estaban constituidos por un conjunto de cerámicas pintadas y vidriadas de época almohade, entre las que destacaba un ataífor vidriado en color turquesa, procedente de la Casa Nova, un conjunto de arcaduces encontrados en el yacimiento de l'Enginent y algunas cerámicas de Manises halladas en la zona de la ermita del Salvador y en las laderas del Castellet.

La intensificación de las campañas de excavación en Baños de la Reina a partir de 1996 y los importantes descubrimientos que se venían sucediendo en este enclave, determinaron la necesidad de solicitar el reconocimiento como museo que fue concedido por resolución del Conseller de Cultura y Educación y publicado en el DOCV de fecha 18 de agosto de 1997. Tras la inclusión del Museo de Calp en el sistema Valenciano de Museos, se adopta la decisión, por parte de la Concejalía de Cultura, de dedicar éste, de forma monográfica, al yacimiento de Baños de la Reina, lugar en el que se hallaban centralizados los trabajos de excavación que se efectuaban en la localidad en esos momentos.

La nueva colección permanente se abrió al público el 7 de abril de 1998, con un discurso museográfico que giraba en torno a nueve temáticas relacionadas con las diversas etapas en la vida y el desarrollo de este asentamiento romano, datado cronológicamente entre el siglo I y el VII d. C., desde el medio físico en el que se encuentra localizado, pasando por el contexto doméstico, compuesto por aquellos elementos, utensilios y piezas decorativas que nos ilustran sobre la vida cotidiana en el enclave, hasta alcanzar el mundo funerario, que está representado por la exhibición de dos diferentes tipos de enterramientos hallados a lo largo de las excavaciones, un ánfora con inhumación infantil y la reconstrucción de una tumba tipo *cupa*, de origen norteafricano y ampliamente difundida en la península ibérica.

Una vez entrado en el siglo XXI, la realidad arqueológica calpina va a verse removida por el inicio de las excavaciones en la Población medieval de Ifach, enclave de carácter urbano de época medieval situado en la misma ladera norte del peñón de Ifach, dentro un proyecto de investigación que está desarrollando el Museo Arqueológico de Alicante desde el año 2005 en estrecha colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de Calp y la Conselleria de Vivienda, Obras Públicas y Vertebración del Territorio de la Generalitat Valenciana a través del Parque Natural del Penyal d'Ifac, con el fin de estudiar y profundizar en el proceso de colonización feudal que se produce a finales del siglo XIII y primera mitad del siglo XIV en las nuevas tierras del Reino de Valencia, una vez son conquistadas a la comunidad islámica almohade que habitaba las tierras del *Sarq al-Andalus*.

La Población de Ifach fue promovida inicialmente por iniciativa del rey Pedro III en el año 1282, aunque fue definitivamente construida por el almirante calabrés Roger de Llúria y su segunda mujer, Saurina d'Entença, desde el año 1297, bajo el reinado de Jaime II. Para ello, se decidieron por instalar este enorme recinto fortificado de 4,8 ha y más de 800 m lineales de muralla con 12 torres defensivas. Hasta la fecha, el proyecto del MARQ ha podido documentar buena parte del sistema de ingreso, diferentes estancias con funcionalidad defensiva y un gran edificio de dos plantas con claras funciones defensivas y de control político de los habitantes que allí residieron durante los 100 años en que el yacimiento estuvo ocupado. Pero sin duda, la construcción más emblemática de las descubiertas en las excavaciones es la imponente iglesia gótica de Nuestra Señora de los Ángeles, un edificio de una sola nave con dos capillas laterales, una potente torre campanario de la que se conservan más de 10 m de altura y un área funeraria ubicada delante de la fachada principal en la que se han detectado 57 tumbas y casi 90 inhumaciones.

La potente realidad que ofrece Ifach plantea al Ayuntamiento la necesidad de reorganizar la oferta y contenidos del Museo, recuperando la concepción inicial de un museo que muestre todas las fases históricas que han habitado el territorio calpino. Con una importante salvedad, y es que ahora se optaba por apostar por un Museo de Historia, en el cual, se permitía la exposición de restos arqueológicos pero, a la vez, se podría incluir otros contenidos relacionados con la historia de la villa y su término municipal, ofreciendo a los calpinos y calpinas una propuesta más interactiva y variada y al visitante un muestrario de lo que han sido, son y pretenden ser los habitantes de esta bella y maravillosa localidad que es Calp. De esta forma, a partir del año 2010, la corporación proyecta el cambio de ubicación del Museo a su actual montaje en el interior de la Casa de la Senyoreta.

Según documentación publicada por el investigador calpino Jose Luis Luri, la Casa de la Senyoreta perteneció a don José y don Pedro Martínez Boronat, hijos del que fuera alcalde



Fig. 4. Vista aérea de los restos documentados de la Poble medieval de Ifach. Archivo Gráfico MARQ.

absolutista de Calp en el año 1823, don Josef Martínez. Don Pedro, hombre de ideario liberal, que siempre estuvo ligado a la vida social y económica de la villa, la utilizó como residencia habitual compartida con su esposa María Isabel Sapena y con su hija María Isabel Martínez Sapena, quien casó en segundas nupcias con don Pedro García Ortiz, conocido como «El Señoret», hijo de don Pedro García Mulet, uno de los últimos rentistas terratenientes de corte conservador que quedaban en el territorio, y que fue el verdadero factótum de la vida calpina del último tercio de siglo XIX. A la muerte de María Isabel, la casa es heredada por su hija doña Amparo Llorca Martínez, nacida en 1876, a la que apodaron «La Senyoreta», quien falleció en el año 1968, después de una vida de entrega a sus vecinos y a los más desfavorecidos. Posteriormente, la casa pasó a manos del Ayuntamiento de Calp, quien la reabrió en el año 2001 convertida en una sala de exposiciones, para reformar e instalar el Museo de Historia de Calp en el año 2013.

El actual montaje del Museo de Historia muestra mayoritariamente materiales procedentes del *vicus* romano de Baños de la Reina y de la Poble medieval de Ifach, éstos últimos gracias a un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Calp y el Gobierno Provincial de Alicante por el que el MARQ cedió un conjunto de cincuenta piezas arqueológicas entre las que se encontraban cerámicas, metales, monedas y restos de algunas de las bóvedas góticas de la iglesia medieval de Ifach aparecidas en las excavaciones. Pero además, ahora se exponen en el Museo una colección de vasos cerámicos de la Edad del Bronce del yacimiento de Cocentari; materiales pertenecientes a la época ibérica, procedentes de L'Empedrola, la Cova del Caste-



Fig. 5. Detalle del montaje de la sala dedicada a la Poble medieval de Ifach en el actual Museo de Historia de Calp. Ayuntamiento de Calp.

llet, Corralets I y el peñón de Ifach; cerámicas romanas pertenecientes a los yacimientos de Enginent, Pla Roig, Pla del Mar y fragmentos cerámicos con decoración pintada y vidriada de época medieval y moderna de la Casa Nova, Oltá, Ortembach y Castellet del Mascarat. El nuevo montaje, con paneles, audiovisuales y soportes expositivos producidos para una exposición temporal abierta en el MARQ en el año 2009, permite al visitante una oportunidad única para mostrar un Museo, pequeño y todavía joven, pero al que le queda un prometedor camino por recorrer. El futuro arqueológico de Calp está consolidado con esta instalación, que en el futuro precisará de aumentar sus dotaciones e instalaciones, de forma que toda su riqueza arqueológica aparezca plenamente representada, para el disfrute e instrucción tanto de los calpinos y calpinas como de todas aquellas personas que visitan esta maravillosa localidad, enclavada a orillas del Mediterráneo.

Bibliografía

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, M.^a A. (2009): *Calp, Arqueología y Museo*. Catálogo de la exposición, Alicante: Diputación de Alicante-Fundación MARQ, pp. 27-53.